Amós

Amós y el anuncio del juicio

1 Palabras de Amós, que era uno de los
pastores de Tecoa, sobre lo que vio acerca de
Israel en los días de Uzías, rey de Judá, y en los
días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, dos
años antes del terremoto.
2 Dijo:
«Jehová rugirá desde Sión y dará su voz desde
Jerusalén;
los pastos de los pastores estarán de duelo y
se secará la cumbre del Carmelo».

Juicio contra Damasco

3 Así dice Jehová: «Por tres transgresiones de
Damasco y por cuatro, no revocaré su
castigo, porque trillaron a Galaad con
trillos de hierro.
4 Enviaré fuego a la casa de Hazael, y consumirá
los palacios de Ben-adad.
5 Romperé el cerrojo de Damasco y exterminaré
al habitante del valle de Avén y al que
empuña el cetro en Bet-edén;
el pueblo de Aram irá al destierro a Kir»,
dice Jehová.

Juicio contra las ciudades filisteas

6 Así dice Jehová: «Por tres transgresiones de
Gaza y por cuatro, no revocaré su castigo,

porque deportaron a una población
entera para entregarla a Edom.
7 Enviaré fuego a la muralla de Gaza, y
consumirá sus palacios.
8 Exterminaré al habitante de Asdod y al que
empuña el cetro en Ascalón;
volveré mi mano contra Ecrón, y el resto de
los filisteos perecerá», dice el Señor
Jehová.

Juicio contra Tiro

9 Así dice Jehová: «Por tres transgresiones de
Tiro y por cuatro, no revocaré su castigo,
porque entregaron una población entera
cautiva a Edom y no recordaron el pacto
de hermanos.
10 Enviaré fuego a la muralla de Tiro, y
consumirá sus palacios».

Juicio contra Edom

11 Así dice Jehová: «Por tres transgresiones de
Edom y por cuatro, no revocaré su
castigo, porque persiguió con espada a su
hermano y suprimió su compasión;
su ira desgarraba sin cesar y su furor se
mantuvo para siempre.
12 Enviaré fuego a Temán, y consumirá los
palacios de Bosra».

Juicio contra Amón

13 Así dice Jehová: «Por tres transgresiones de
los hijos de Amón y por cuatro, no
revocaré su castigo, porque abrieron a las
mujeres embarazadas de Galaad para
ensanchar su territorio.
14 Encenderé fuego en la muralla de Rabá, y
consumirá sus palacios, en medio de
gritos de guerra en el día de la batalla, en
medio de una tempestad en el día de la
tormenta.
15 Su rey irá al destierro, él y sus príncipes
juntos», dice Jehová.

2

Juicio contra Moab

1 Así dice Jehová: «Por tres transgresiones de
Moab y por cuatro, no revocaré su castigo,
porque quemó los huesos del rey de Edom
hasta convertirlos en cal.
2 Enviaré fuego a Moab, y consumirá los palacios
de Queriot;
Moab morirá entre el tumulto, los gritos de
guerra y el sonido del cuerno.
3 Exterminaré al juez de su medio y mataré con
él a todos sus príncipes», dice Jehová.

Juicio contra Judá

4 Así dice Jehová: «Por tres transgresiones de
Judá y por cuatro, no revocaré su castigo,
porque rechazaron la ley de Jehová y no
guardaron sus estatutos;
sus mentiras los extraviaron, las mismas
que siguieron sus padres.

5 Enviaré fuego a Judá, y consumirá los palacios
de Jerusalén».

Juicio contra Israel

6 Así dice Jehová: «Por tres transgresiones de
Israel y por cuatro, no revocaré su castigo,
porque venden al justo por dinero y al
necesitado por un par de sandalias.
7 Pisotean en el polvo de la tierra la cabeza de
los débiles y tuercen el camino de los
humildes;
un hombre y su padre van a la misma joven
para profanar mi santo nombre.
8 Se tienden sobre prendas tomadas en garantía
junto a todo altar y beben el vino de los
multados en la casa de su Dios.
9 Yo destruí delante de ellos al amorreo, cuya
altura era como la altura de los cedros y
que era fuerte como los robles;
destruí su fruto arriba y sus raíces abajo.
10 Yo los hice subir de la tierra de Egipto y los
conduje por el desierto cuarenta años,
para que tomaran posesión de la tierra del
amorreo.
11 Levanté profetas de entre sus hijos y nazareos
de entre sus jóvenes.
¿No es así, hijos de Israel?
—declara Jehová—.
12 Pero ustedes dieron de beber vino a los
nazareos y ordenaron a los profetas: “No
profeticen”.

El juicio hará inútil la fuerza de Israel

13 Miren, yo los aplastaré donde están, como
aplasta una carreta llena de gavillas.
14 El veloz no tendrá escape, el fuerte no podrá
hacer valer su fuerza y el guerrero no
salvará su vida.
15 El que empuña el arco no resistirá, el ligero de
pies no escapará y el que monta a caballo
no salvará su vida.
16 Hasta el de corazón valiente entre los
guerreros huirá desnudo aquel día»,
declara Jehová.

3

El rugido del león

1 Escuchen esta palabra que Jehová ha
pronunciado contra ustedes, hijos de
Israel, contra toda la familia que hice
subir de la tierra de Egipto, diciendo:
2 «Solo a ustedes he conocido de entre todas las
familias de la tierra;
por eso los castigaré por todas sus
iniquidades».
3 ¿Caminan dos juntos si no se han puesto de
acuerdo?
4 ¿Ruge un león en el bosque sin tener presa?
¿Da su voz un león joven desde su guarida si
no ha capturado algo?
5 ¿Cae un ave en una trampa en la tierra si no
hay cebo para ella?
¿Se levanta una trampa del suelo sin haber
atrapado nada?
6 Si se toca el cuerno en una ciudad, ¿no
temblará el pueblo?

Si sucede una desgracia en una ciudad, ¿no
la ha causado Jehová?
7 Porque el Señor Jehová no hace nada sin
revelar su secreto a sus siervos los
profetas.
8 Un león ha rugido;
¿quién no temerá?
El Señor Jehová ha hablado;
¿quién no profetizará?

Destrucción de Samaria

9 Proclamen en los palacios de Asdod y en los
palacios de la tierra de Egipto, y digan:
«Reúnanse en los montes de Samaria y
vean los grandes tumultos dentro de ella y
las opresiones en medio de ella».
10 «No saben hacer lo recto —declara Jehová—
los que acumulan violencia y despojo en
sus palacios».

11 Por eso, así dice el Señor Jehová: «Un enemigo
rodeará la tierra, derribará tu poder y
serán saqueados tus palacios».
12 Así dice Jehová: «Como un pastor rescata de la
boca del león dos patas o un trozo de
oreja, así serán rescatados los hijos de
Israel que se sientan en Samaria, en el
rincón de una cama, y en Damasco, en un
diván.

Juicio contra los altares y los palacios

13 Escuchen y testifiquen contra la casa de Jacob
—declara el Señor Jehová, Dios de los
ejércitos—.
14 Porque el día que castigue a Israel por sus
transgresiones, castigaré también los
altares de Betel;
los cuernos del altar serán cortados y caerán
a tierra.
15 Derribaré la casa de invierno junto con la casa
de verano;
perecerán las casas de marfil y muchas
casas desaparecerán», declara Jehová.

4

La opresión detrás del lujo de Samaria

1 Escuchen esta palabra, vacas de Basán que
están en el monte de Samaria, que
oprimen a los débiles y aplastan a los
necesitados, que dicen a sus señores:
«Trae, y bebamos».
2 El Señor Jehová ha jurado por su santidad:
«Miren, vienen días sobre ustedes en que
las llevarán con garfios, y hasta a la última
de ustedes con anzuelos de pesca.
3 Saldrán por las brechas, cada una derecho
hacia delante, y se arrojarán hacia
Harmón», declara Jehová.

El culto abundante que no produce retorno a Dios

4 «Vayan a Betel y transgredan;
multipliquen las transgresiones en Gilgal.

Traigan sus sacrificios cada mañana y sus
diezmos cada tres días.
5 Quemen pan con levadura como ofrenda de
gratitud;
proclamen ofrendas voluntarias, denlas a
conocer, porque eso es lo que aman, hijos
de Israel —declara el Señor Jehová—.

Las advertencias que Israel no atendió

6 Yo también los dejé a diente limpio en todas sus
ciudades y sin pan en todos sus lugares;
pero no volvieron a mí —declara Jehová—.
7 Yo también les retuve la lluvia cuando aún
faltaban tres meses para la cosecha.
Hice llover sobre una ciudad y sobre otra
ciudad no hice llover;
una parcela recibía lluvia, y la parcela sobre
la que no llovía se secaba.
8 De dos o tres ciudades iban tambaleándose a
una ciudad para beber agua y no se
saciaban;
pero no volvieron a mí —declara Jehová—.
9 Los herí con tizón y con añublo;
la oruga devoró sus muchos huertos y
viñedos, sus higueras y sus olivos;
pero no volvieron a mí —declara Jehová—.

10 Envié entre ustedes una peste como la de
Egipto;
maté a espada a sus jóvenes mientras sus
caballos eran llevados cautivos, e hice
subir el hedor de sus campamentos hasta
sus narices;

pero no volvieron a mí —declara Jehová—.
11 Causé destrucción entre ustedes como Dios
destruyó a Sodoma y a Gomorra, y fueron
como un tizón rescatado del incendio;
pero no volvieron a mí —declara Jehová—.

El encuentro con el Dios soberano

12 Por eso, así haré contigo, Israel;
y porque esto haré contigo, prepárate para
encontrarte con tu Dios, Israel».
13 Porque, miren, el que forma los montes y crea
el viento, el que declara al hombre cuál es
su pensamiento, el que convierte el
amanecer en oscuridad y camina sobre
las alturas de la tierra: Jehová, Dios de los
ejércitos, es su nombre.

5

Llamamiento al arrepentimiento

1 Escuchen esta palabra que levanto como
lamento sobre ustedes, casa de Israel:
2 «Ha caído, no volverá a levantarse la virgen de
Israel;
yace abandonada en su tierra, no hay quien
la levante».
3 Porque así dice el Señor Jehová: «La ciudad que
salga con mil quedará con cien, y la que
salga con cien quedará con diez, para la
casa de Israel».

Buscar a Jehová para vivir

4 Porque así dice Jehová a la casa de Israel:
«Búsquenme y vivan.
5 No busquen a Betel, no entren en Gilgal ni
pasen a Beerseba, porque Gilgal irá sin
falta al destierro y Betel será reducida a
nada».
6 Busquen a Jehová y vivan, no sea que se lance
como fuego contra la casa de José y la
devore, sin que haya quien lo apague en
Betel.
7 Ellos convierten el juicio en ajenjo y echan por
tierra la justicia.

El Creador derriba las falsas seguridades

8 El que hizo las Pléyades y Orión, el que
transforma las densas tinieblas en
amanecer y oscurece el día hasta hacerlo
noche, el que llama a las aguas del mar y
las derrama sobre la superficie de la
tierra: Jehová es su nombre.

9 Él hace irrumpir la destrucción sobre el fuerte,
y la destrucción viene sobre la fortaleza.

La corrupción de la justicia en la puerta

10 Odian al que reprende en la puerta y
aborrecen al que habla con integridad.
11 Por eso, porque pisotean al pobre y le toman
un tributo de grano, han edificado casas
de piedra labrada, pero no las habitarán;
han plantado viñas hermosas, pero no
beberán su vino.

12 «Porque yo conozco sus muchas
transgresiones y sus graves pecados:
oprimen al justo, aceptan soborno y
apartan a los necesitados en la puerta».
13 Por eso el prudente calla en ese tiempo,
porque es un tiempo malo.

El retorno que busca el bien y espera misericordia

14 Busquen el bien y no el mal para que vivan;
así Jehová, Dios de los ejércitos, estará con
ustedes, como han dicho.
15 Aborrezcan el mal, amen el bien y establezcan
el juicio en la puerta.
Quizá Jehová, Dios de los ejércitos, se
compadezca del remanente de José.

El duelo alcanzará ciudades y campos

16 Por eso, así dice Jehová, Dios de los ejércitos, el
Señor: «En todas las plazas habrá lamento
y en todas las calles dirán: "¡Ay!
¡Ay!".
Llamarán al labrador al duelo y a los que
saben lamentarse a la lamentación.
17 En todos los viñedos habrá lamento, porque
pasaré en medio de ti», dice Jehová.

El día de Jehová y la falsa seguridad

18 ¡Ay de los que desean el día de Jehová!
¿De qué les servirá el día de Jehová?
Será oscuridad y no luz.
19 Como un hombre que huye de un león y se
encuentra con un oso, y entra en casa,

apoya la mano en la pared y una
serpiente lo muerde.
20 ¿No será el día de Jehová oscuridad y no luz,
negrura sin resplandor?

El culto que Jehová rechaza

21 «Aborrezco, rechazo sus fiestas;
no me complaceré en sus asambleas.
22 Aunque me ofrezcan holocaustos y sus
ofrendas de cereal, no los aceptaré, ni
miraré las ofrendas de paz de sus
animales engordados.
23 Aparta de mí el ruido de tus cánticos;
no escucharé la música de tus arpas.
24 Pero corra el juicio como las aguas y la justicia
como un torrente inagotable.

La idolatría que desemboca en destierro

25 ¿Me ofrecieron sacrificios y ofrendas de cereal
en el desierto durante cuarenta años, casa
de Israel?
26 Cargaron con Sicut, su rey, y con Quiyún, la
estrella de su dios, las imágenes que se
hicieron para ustedes mismos.
27 Los llevaré al destierro más allá de Damasco»,
dice Jehová, cuyo nombre es Dios de los
ejércitos.

6

Destrucción de Israel

1 ¡Ay de los que viven tranquilos en Sión y se
sienten seguros en el monte de Samaria,

los notables de la primera de las naciones,
a quienes acude la casa de Israel!
2 Pasen a Calne y miren;
de allí vayan a Hamat la grande y bajen a
Gat de los filisteos.
¿Son mejores que estos reinos, o es su
territorio mayor que el territorio de
ustedes?
3 Alejan el día de la desgracia, pero acercan el
trono de la violencia.
4 Se acuestan en camas de marfil y se tienden
sobre sus divanes;
comen corderos del rebaño y terneros del
engordadero.
5 Improvisan al son del arpa e inventan para sí
instrumentos musicales, como David.
6 Beben vino en tazones y se ungen con los
mejores aceites, pero no se afligen por la
ruina de José.
7 Por eso ahora irán al destierro a la cabeza de
los desterrados, y cesará el banquete de
los que se tienden.

El juramento contra la soberbia y los palacios

8 El Señor Jehová ha jurado por sí mismo
—declara Jehová, Dios de los ejércitos—:
«Aborrezco la soberbia de Jacob y odio sus
palacios;
entregaré la ciudad y cuanto hay en ella».
9 Si quedan diez hombres en una casa, morirán.
10 Su tío, el que ha de quemarlo, lo llevará para
sacar los huesos de la casa.

Dirá al que esté al fondo de la casa: «¿Hay
alguien más contigo?».
Este dirá: «Nadie».
Entonces aquel dirá: «¡Silencio!, porque no
se debe mencionar el nombre de Jehová».
11 Porque, miren, Jehová da la orden: hará
añicos la casa grande y abrirá grietas en la
casa pequeña.

La justicia pervertida y las victorias engañosas

12 ¿Corren los caballos por la roca?
¿Se ara en ella con bueyes?
Pues ustedes han convertido el juicio en
veneno y el fruto de la justicia en ajenjo.
13 Se alegran por Lo-debar y dicen: «¿No hemos
tomado Carnáyim para nosotros con
nuestra fuerza?».
14 «Miren, yo levantaré contra ustedes, casa de
Israel —declara Jehová, Dios de los
ejércitos—, una nación que los oprimirá
desde la entrada de Hamat hasta el arroyo
del Arabá».

7

La visión de las langostas y la intercesión

1 Esto me mostró el Señor Jehová: él formaba
langostas cuando comenzaba a brotar el pasto
tardío; era el pasto tardío después de las siegas
del rey.
2 Cuando terminaron de devorar la hierba de
la tierra, dije: «Señor Jehová, perdona, por favor.
¿Cómo se sostendrá Jacob? Pues es pequeño».

3 Jehová desistió de esto. «No sucederá», dijo
Jehová.

La visión del fuego y una nueva súplica

4 Esto me mostró el Señor Jehová: el Señor
Jehová llamaba a juicio con fuego; el fuego
consumió el gran abismo y consumió la porción
de tierra.
5 Entonces dije: «Señor Jehová, detente, por
favor. ¿Cómo se sostendrá Jacob? Pues es
pequeño».
6 Jehová desistió de esto. «Esto tampoco
sucederá», dijo el Señor Jehová.

La visión de la plomada y el juicio decidido

7 Esto me mostró: el Señor estaba en pie junto
a un muro hecho a plomo, con una plomada en
la mano.
8 Jehová me dijo: «¿Qué ves, Amós?».
Respondí: «Una plomada». Y el Señor dijo: «Mira,
yo pongo una plomada en medio de mi pueblo
Israel; ya no volveré a dejarlo sin castigo.
9 Los lugares altos de Isaac quedarán
desolados, los santuarios de Israel serán
arrasados y me levantaré con espada contra la
casa de Jeroboam».

Amós y Amasías

10 Amasías, sacerdote de Betel, envió a decir a
Jeroboam, rey de Israel: «Amós ha conspirado
contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra
no puede soportar todas sus palabras.
11 Porque así dice Amós: “Jeroboam morirá a
espada, e Israel irá sin falta al destierro, lejos de
su tierra”».

12 Amasías dijo a Amós: «Vidente, vete, huye a
la tierra de Judá; come pan allí y profetiza allí.
13 Pero no vuelvas a profetizar en Betel,
porque es santuario del rey y templo del reino».
14 Amós respondió y dijo a Amasías: «Yo no
soy profeta ni hijo de profeta; soy boyero y
cultivador de sicómoros.
15 Jehová me tomó de detrás del rebaño, y
Jehová me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo
Israel".
16 Ahora escucha la palabra de Jehová. Tú
dices: "No profetices contra Israel ni prediques
contra la casa de Isaac".
17 Por eso, así dice Jehová: "Tu mujer se
prostituirá en la ciudad, tus hijos y tus hijas
caerán a espada y tu tierra será dividida a
cordel. Tú morirás en una tierra impura, e Israel
irá sin falta al destierro, lejos de su tierra"».

8

El canastillo de fruta de verano

1 Esto me mostró el Señor Jehová: una cesta de
fruta de verano.
2 Dijo: «¿Qué ves, Amós?». Respondí: «Una
cesta de fruta de verano». Y Jehová me dijo: «Ha
llegado el fin para mi pueblo Israel; ya no
volveré a dejarlo sin castigo.
3 Los cánticos del templo serán lamentos aquel
día —declara el Señor Jehová—. Habrá muchos
cadáveres; los arrojarán por todas partes.
¡Silencio!».

Fraude comercial y opresión del pobre

4 Escuchen esto, los que pisotean al necesitado y
hacen desaparecer a los pobres de la
tierra.
5 Dicen: «¿Cuándo pasará la luna nueva para que
vendamos grano, y el sábado para que
pongamos el trigo a la venta, para achicar
la medida de grano, aumentar el peso de
la plata y falsear las balanzas con engaño,
6 para comprar por dinero a los débiles y al
necesitado por un par de sandalias, y
vender los desechos del trigo?».

El juramento que anuncia duelo sobre la tierra

7 Jehová ha jurado por el orgullo de Jacob:
«Nunca olvidaré ninguna de sus obras.
8 ¿No temblará por esto la tierra y hará duelo
todo el que habita en ella?
Toda ella subirá como el Nilo, se agitará y se
hundirá como el Nilo de Egipto.

9 En aquel día —declara el Señor Jehová— haré
que el sol se ponga al mediodía y
oscureceré la tierra en pleno día.
10 Convertiré sus fiestas en duelo y todos sus
cánticos en lamento;
pondré cilicio sobre todos los lomos y
calvicie sobre toda cabeza.
Haré que sea como duelo por un hijo único,
y su final, como un día amargo.

El hambre de oír la palabra de Jehová

11 Miren, vienen días —declara el Señor Jehová—
en que enviaré hambre a la tierra;
no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír
las palabras de Jehová.
12 Vagarán de mar a mar y del norte hasta el
oriente;
andarán de un lado a otro buscando la
palabra de Jehová, pero no la encontrarán.
13 Aquel día las vírgenes hermosas y los jóvenes
desfallecerán de sed.

Los juramentos idolátricos no evitarán la caída

14 Los que juran por el pecado de Samaria y
dicen: “¡Vive tu dios, Dan!”, y: “¡Vive el
camino de Beerseba!”, caerán y no
volverán a levantarse».

9

Los juicios de Jehová son ineludibles

1 Vi al Señor en pie junto al altar, y dijo: «Golpea
el capitel y que tiemblen los umbrales;
hazlos pedazos sobre la cabeza de todos
ellos.
Al resto de ellos lo mataré a espada;
ninguno de ellos logrará huir, ningún
fugitivo escapará.
2 Aunque caven hasta el Seol, de allí los tomará
mi mano;
aunque suban a los cielos, de allí los haré
bajar.
3 Aunque se escondan en la cumbre del Carmelo,
allí los buscaré y los tomaré;

aunque se oculten de mis ojos en el fondo
del mar, allí ordenaré a la serpiente que
los muerda.
4 Aunque vayan al cautiverio delante de sus
enemigos, allí ordenaré a la espada que
los mate.
Pondré mi ojo sobre ellos para mal y no
para bien».

El Señor de la creación tiene poder para juzgar

5 El Señor Jehová de los ejércitos toca la tierra y
esta se derrite;
todos sus habitantes hacen duelo.
Toda ella sube como el Nilo y se hunde
como el Nilo de Egipto.
6 El que edifica en los cielos sus altos aposentos y
establece su bóveda sobre la tierra, el que
llama a las aguas del mar y las derrama
sobre la superficie de la tierra: Jehová es
su nombre.

El juicio y la preservación de la casa de Jacob

7 «¿No son ustedes para mí como los hijos de los
cusitas, hijos de Israel?
—declara Jehová—.
¿No hice subir a Israel de la tierra de Egipto,
a los filisteos de Caftor y a Aram de Kir?
8 Miren, los ojos del Señor Jehová están sobre el
reino pecador y lo destruiré de la
superficie de la tierra.
Sin embargo, no destruiré por completo la
casa de Jacob —declara Jehová—.

9 Porque, miren, yo doy la orden y zarandearé la
casa de Israel entre todas las naciones,
como se zarandea el grano en una criba,
sin que caiga ni una piedrecita a tierra.
10 A espada morirán todos los pecadores de mi
pueblo, los que dicen: “La desgracia no se
acercará ni nos alcanzará”.

Restauración futura de Israel

11 En aquel día levantaré la cabaña caída de
David, cerraré sus brechas, levantaré sus
ruinas y la reconstruiré como en los días
antiguos,
12 para que posean el remanente de Edom y
todas las naciones sobre las que es
invocado mi nombre —declara Jehová,
que hace esto—.

La abundancia y la permanencia que Jehová dará

13 Miren, vienen días —declara Jehová— en que
el arador alcanzará al segador y el que
pisa las uvas al que siembra la semilla.
Los montes destilarán vino dulce y todas las
colinas se derretirán.
14 Restauraré el bienestar de mi pueblo Israel;
reconstruirán las ciudades desoladas y las
habitarán, plantarán viñedos y beberán su
vino, cultivarán huertos y comerán su
fruto.
15 Los plantaré en su tierra, y no volverán a ser
arrancados de su tierra, que les he dado»,
dice Jehová tu Dios.

Nueva Traducción BibliaTodo
The Holy Bible in Spanish, Nueva Traducción BibliaTodo translation

copyright © 2026 BibliaTodo LLC

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Santa Biblia, Nueva Traducción BibliaTodo (NTBT). Publicada por BibliaTodo Bible Society, sello editorial de BibliaTodo LLC.
https://www.bibliatodo.org/es/ntbt/

2026-11-06

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 6 Nov 2026 from source files dated 6 Nov 2026
f679fc02-fe47-5e73-b7b9-74d4193a2d39